

1

El Cid sale de Vivar para el destierro

Narrador

De los sus ojos tan fuertemente llorando,
Tornaba la cabeza y estábalos catando.
Vio puertas abiertas y postigos sin candados,
Alcándaras vacías, sin pieles y sin mantos,
Y sin halcones y sin azores mudados. 5
Suspiró mío Cid pues tenía muy grandes cuidados.
Habló mío Cid, bien y tan mesurado:

Cid

-¡Gracias a ti, señor padre, que estás en alto!
-¡Esto me han vuelto mis enemigos malos!

2

El Cid ve agujeros en la salida

Narrador

Allí piensan agujiar, allí sueltan las riendas. 10
A la salida de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
Y, entrando en Burgos, tuviéronla siniestra.
Meció mío Cid los hombros y movió la cabeza:

Cid

-¡Albricias, Álvar Fáñez, que echados somos de tierra!

Somete a parias a Alcocer

Por todas esas tierras, iban los mandados,
Que el Campeador mío Cid allí había poblado; 565
Ha venido a moros, salido ha de cristianos;
En la su vecindad, no se atreven a ganar tanto.
Alegrándose va mío Cid con todos sus vasallos;
El castillo de Alcocer en parias va entrando;
Los de Alcocer a mío Cid ya le dan parias de grado; 570

29

Conquista de Alcocer

Y los de Teca y los de Terrer la casa;
A los de Calatayud, sabed, mal les pesaba.
Allí posó mío Cid cumplidas quince semanas.
Cuando vio mío Cid que Alcocer no se le daba,
Él hizo un plan y no lo retardaba: 575
Deja una tienda hincada y las otras llevaba;
Cogió Jalón abajo, la su enseña alzada,
Las lorigas vestidas y ceñidas las espadas,
A guisa de hombre prudente por sacarlos a celada.
Veíanlo los de Alcocer, ¡Dios, cómo se alababan! 580

Habitantes de Alcocer

Ha fallado a mío Cid el pan y la cebada;
Las otras con trabajo lleva, una tienda es dejada.
De guisa va mío Cid como si en derrota escapara.
Demos salto a él y haremos gran ganancia,
Antes que le prendan los de Terrer, si no, no nos darán de ello nada; 585
Las parias que él ha tomado nos las tornará dobladas.

Narrador

Salieron de Alcocer con prisa muy extraña;
Mío Cid, cuando los vio fuera, se fue como de escapada;

Vino Pero Bermúdez, que la enseña tiene en mano;
Púsola encima, en todo lo más alto.
Habló mío Cid Ruy Díaz, el Campeador contado:

Cid

¡Gracias a Dios del cielo y a todos los sus santos!
Ya mejoraremos posadas a dueños y a caballos. 615

31

Plan del Cid después de la victoria

Oídme, Álvar Fáñez, y todos los caballeros:
En este castillo, gran haber hemos hecho;
Los moros yacen muertos, de vivos pocos veo.
Los moros y las moras vender no los podremos,
Que los descabecemos nada ganaremos; 620
Acojámoslos dentro que el señorío tenemos;
Posaremos en sus casas y de ellos nos serviremos.

32

El rey de Valencia envía fuerzas para recobrar Alcocer

Narrador

Mío Cid con esta ganancia en Alcocer está;
Hizo enviar por la tienda que dejara allá.
Mucho pesa a los de Teca y a los de Terror no place, 625
Y, a los de Calatayud, sabed, pesando va.
Al rey de Valencia, enviaron con mensaje:

Mensajero

Que a uno que decían mío Cid Ruy Díaz de Vivar,
 Airolo el rey Alfonso, de tierra echado lo ha;
 Vino a posar sobre Alcocer, en un tan fuerte lugar; 630
 Sacolos a celada, el castillo ganado ha;
 Si no das auxilio, a Teca y a Terrer perderás;
 Perderás a Calatayud, que no puede escapar;
 La ribera del Jalón toda irá a mal;
 Así será lo de Jiloca, que está en la otra parte. 635

Narrador

Cuando lo oyó el rey Tamín, de corazón le pesó mal:

Tamín

Tres reyes veo de moros, en derredor de mí estar;
 No lo retardéis, los dos id para allá;
 Tres mil moros llevéis con armas de lidiar,
 Con los de la frontera que os ayudarán; 640
 Prendédmelo con vida, traédmelo delante;
 Porque se me entró en mi tierra, derecho me habrá de dar.

Narrador

Tres mil moros cabalgan y piensan en andar;
 Ellos vinieron a la noche en Segorbe a posar.
 Otro día de mañana, piensan en cabalgar; 645
 Vinieron a la noche a Celfa a posar.
 Por los de la frontera, piensan de enviar;
 No lo detienen, vienen de todas partes.
 Salieron de Celfa, la que dicen del Canal;
 Anduvieron todo el día, que vagar no se dan; 650
 Vinieron esa noche a Calatayud a posar.
 Por todas esas tierras, los pregones dan;
 Gentes se juntaron, excesivas de grandes,
 Con estos dos reyes que dicen Fáriz y Galve;
 Al bueno de mío Cid, en Alcocer le van a cercar. 655